



Recurso pedagógico

APRENDIZAJE-SERVICIO. UNA METODOLOGÍA ÚTIL PARA DISMINUIR EL AHOGAMIENTO

Ismael Sanz-Arribas

M^a Ángeles López-Rodríguez

Raquel Aguado-Gómez

M^a Teresa Calle-Molina

Aprendizaje-servicio. Una metodología útil para disminuir el ahogamiento



Dr. Ismael Sanz Arribas, es profesor Contratado Doctor del Departamento de Educación Física, Deporte y Motricidad Humana de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Coordinador de las Comisiones de Investigación y de Deporte Inclusivo de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo (RFESS). Integrante de la Comisión de Rescate y de los Comités de Educación y Médico de la Federación Internacional de Salvamento y Socorrismo (ILS). E-mail: Ismael.sanz@uam.es



Dra. Mª Ángeles López Rodríguez es profesora Titular del Departamento de Educación Física, Deporte y Motricidad Humana de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Perteneció al Grupo de Investigación Enseñanza y Evaluación de la Actividad Física y Deporte (GEDAF) de la UAM. Ha participado en varios proyectos I+D, y en proyectos de innovación docente relacionados con el Aprendizaje-Servicio. E-mail: mangeles.lopez@uam.es



Dra. Raquel Aguado Gómez es profesora Contratada Doctora del Departamento de Educación Física, Deporte y Motricidad Humana de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Integrante de la Comisión de Deporte Inclusivo de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo (RFESS). E-mail: raquel.aguado@uam.es



Dra. Mª Teresa Calle Molina es profesora Ayudante Doctora del Departamento de Educación Física, Deporte y Motricidad Humana de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Integrante de la Comisión de Deporte Inclusivo de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo (RFESS). E-mail: maria.t.calle@uam.es

Introducción

La [bibliografía especializada](#) y la lógica común establecen que la adquisición de competencias relacionadas con la prevención del ahogamiento es una necesidad básica del ser humano (WHO, 2014, 2021). A pesar de esta evidencia, hay muchas personas que no poseen estas competencias porque no tienen acceso a la educación o bien porque las enseñanzas a las que sí que pueden acceder no las contemplan. Por lo tanto, en muchos territorios, sólo aquellas personas que pueden formarse fuera del entorno escolar en esta materia consiguen protegerse frente al ahogamiento. Evidentemente, lo deseable sería que todas las autoridades educativas incluyesen las citadas competencias en los [currículos de las enseñanzas básicas](#). Sin embargo, hasta que llegue ese momento, es necesario buscar alternativas que permitan mejorar la seguridad acuática de toda la población.

El Aprendizaje-Servicio

El Aprendizaje-Servicio (ApS) es una metodología que puede contribuir a evitar el ahogamiento de la población que tiene dificultades para acceder a las enseñanzas que lo previenen (Cañadas & Calle-Molina, 2020; Sanz-Arribas et al., 2019a). Esta metodología se define como “una actividad o programa de servicio solidario protagonizado por los estudiantes, orientado





El Aprendizaje-Servicio (ApS) es una metodología que puede contribuir a evitar el ahogamiento de la población.



a atender las necesidades de una comunidad, y planificada de una forma integrada con los contenidos curriculares con el objetivo de optimizar los aprendizajes” (Tapia, 2008, p.22). Por lo tanto, el ApS puede considerarse como una forma de enseñar y de aprender en la que, el alumnado que cursa una determinada titulación, resuelve una necesidad detectada en una comunidad que carece de los medios y recursos para resolverla.

La necesidad debe resolverse a través de un servicio voluntario y tiene que estar relacionada con la formación que cursa el alumnado, pues a través de su puesta en práctica adquiere competencias que se establecen en su plan de formación.

Los grupos de población que reciben el servicio a través de esta metodología suelen estar constituidos por personas que viven en un contexto de marginalidad, vulnerabilidad o exclusión social. Por ejemplo, los proyectos de ApS suelen poner el foco de atención en las personas con diversidad funcional y/o que poseen pocos recursos. Consecuentemente, la puesta en práctica de esta metodología transformadora de la sociedad aporta grandes beneficios para la población que recibe el servicio,

porque estas personas ven cubierta una necesidad básica que hasta ese momento tenían desatendida y, sobre todo, porque estas comunidades toman conciencia de la exclusión social en la que se encontraban. Con ello, se empodera a la población para que exija a las autoridades competentes que no se les prive o excluya de la posibilidad de recibir esos servicios esenciales.

El alumnado que proporciona el servicio también se ve enormemente beneficiado porque su preparación y competencia académica mejora cuando debe transmitir y aplicar sus aprendizajes en un contexto de práctica real. El estudiantado que se implica en este tipo de proyectos tiene la oportunidad de relacionarse con personas desfavorecidas, tomar conciencia de la realidad en la que viven y de las necesidades básicas a las que no tienen acceso. Por tanto, cuando el alumnado presta un servicio a la población vulnerada y socialmente excluida se aumenta su empatía hacia estos colectivos y se genera una transformación o cambio de conciencia social duradero en la mente de estos futuros profesionales. De hecho, incluso después de finalizar los proyectos de ApS, muchos participantes mantienen su compromiso e implicación con las personas o entidades a las que aportaron el servicio.





Los grupos de población que reciben el servicio a través de esta metodología suelen estar constituidos por personas que viven en un contexto de marginalidad, vulnerabilidad o exclusión social.



El profesorado que desarrolla proyectos ApS en sus asignaturas se ve favorecido porque puede contactar directamente con las necesidades reales de la población. Esta mayor conexión con la realidad social permite reajustar los contenidos tratados en las asignaturas impartidas en los centros educativos y profesionalizantes y, así, mejorar la preparación de su alumnado. Además, las personas encargadas de coordinar los proyectos de ApS mejoran su formación y se enriquecen a partir del contacto directo con los entornos reales, lo que incrementa su capacidad para hacer frente a los retos que presentan los diferentes colectivos.

ApS en la prevención del ahogamiento

Profesorado del ApS. El desarrollo de proyectos de ApS en el contexto de la prevención del ahogamiento puede llevarse a cabo a través de títulos en los que se impartan materias relacionadas con la enseñanza de habilidades y destrezas en el medio acuático y con la seguridad en el agua. Por ejemplo: Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Grado en Maestro/a con Mención en Educación Física, Técnico Superior en Enseñanza y Animación Socio-deportiva, Grados Superiores, Certificados de Profesionalidad, Diploma de Profesor/Técnico Deportivo en Salvamento y Socorrismo o en Actividades Acuáticas, etc. En este sentido, el profesorado debe reflejar en la guía docente o programación de estas materias que el alumnado matriculado tiene la opción de ser evaluado por participar voluntariamente en un proyecto de ApS y/o por cumplir con otros criterios de evaluación diferentes.

El alumnado que se implica voluntariamente en un proyecto de ApS debe acordar con el profesorado los requerimientos y compromisos de su participación. Entre otras cuestiones, en esta “negociación” se establecen los horarios, los plazos de intervención, las actividades a desempeñar o, el compromiso de buscar una necesidad que esté desatendida en una

comunidad o en una entidad (localidades, barriadas, centros educativos, centros de mayores, centros de personas vulneradas o con diversidad funcional, etc.).



Desde el punto de vista de la prestación del servicio, los proyectos de ApS no deben confundirse con prácticas docentes o con la prestación de servicios gratuitos que ya estén siendo desempeñados por otros profesionales o entidades. Es decir, la filosofía de estos proyectos es resolver necesidades detectadas en colectivos vulnerados que carecen de los medios o recursos necesarios para solucionarlas y, que las instituciones tampoco les resuelven.

Población objeto del ApS. En el contexto de las actividades acuáticas y la seguridad en el agua es fácil encontrar personas desprotegidas frente al ahogamiento. La bibliografía demuestra que, con independencia del nivel de renta del país, las personas que viven en entornos de pobreza y marginalidad están especialmente desprotegidas frente al ahogamiento porque no suelen tener acceso a la formación necesaria para evitarlo (WHO, 2014, 2021). Las personas mayores y las personas con diversidad funcional también están especialmente desprotegidas frente al ahogamiento por las consecuencias de su edad o diversidad y, porque la sociedad ha puesto y pone a su disposición un menor número de oportunidades para mejorar su seguridad acuática (Ruíz, 2012; Sanz-Arribas et al., 2018; Sanz-Arribas et al., 2019b).



Desarrollo del ApS. Una vez identificado el grupo de población que podría ser receptor de un proyecto de ApS vinculado a la seguridad acuática, el alumnado que lo vaya a desempeñar y los responsables del proyecto deben confirmar esta necesidad a través de los instrumentos de recogida de información que mejor se adapten al contexto y a las características de los participantes (cuestionarios, entrevistas, pruebas físicas, observación, etc.).

A partir de esta primera fase de diagnóstico, todas las partes implicadas (profesorado, alumnado y comunidad receptora) deben mostrar disposición para que el proyecto se pueda realizar en condiciones simbióticas. Esto supone, entre otras cuestiones, acordar el lugar, las fechas, los horarios de participación y el servicio a desarrollar.

No hay que olvidar que, un proyecto de ApS vinculado a la seguridad acuática, necesita una instalación acuática para poderse llevar a cabo. Por ello, se recomienda establecer acuerdos o convenios de colaboración entre la entidad que desarrolla el proyecto ApS (universidad, instituto, federación deportiva o entidad formadora) y las instituciones públicas o privadas que gestionan las instalaciones acuáticas (ayuntamientos, empresas, clubes, comunidades, etc.). Otra de las alternativas posibles consiste en utilizar espacios acuáticos naturales de libre acceso que posean medidas de seguridad adaptadas a las características de los participantes (socorristas, barreras que limiten el acceso involuntario al agua o a zonas peligrosas, zonas de baño señalizadas y con material de flotación a

disposición de los usuarios, etc.). Por ejemplo, se pueden utilizar playas, embalses, ríos o lagos accesibles para la comunidad receptora del servicio.

A lo largo del periodo de implementación del proyecto y, al final de éste, es necesario que el profesorado convoque tutorías periódicas con el alumnado. En estas reuniones se debaten los contenidos impartidos, las actividades desarrolladas, los avances que se producen en la comunidad y en las competencias profesionales del alumnado, así como las dificultades que encuentra el estudiantado para el desarrollo del servicio. El éxito de los proyectos de ApS también está condicionado por la generación de cambios o transformaciones en la conciencia social del alumnado. Estos cambios deberían mostrar la existencia de un mayor interés por resolver los problemas que sufren las personas que viven realidades diferentes a las suyas. En definitiva, en el contexto que nos ocupa, se trata de comprobar que la empatía y la predisposición para mejorar la seguridad acuática de las personas vulneradas se ha incrementado en el alumnado.

Evaluación del ApS. Conocer los efectos que ha producido el servicio en la población que lo recibe es también un objetivo prioritario de los proyectos de ApS (Chiva-Bartoll et al., 2019). En el ámbito de la prevención del ahogamiento, es necesario averiguar si después de la prestación del servicio, las personas que lo han recibido pueden hacer uso del medio acuático de forma más segura. Para ello, se pueden utilizar infinidad de herramientas. Por ejemplo, se pueden emplear hojas de observación que valoren el comportamiento de personas con diversidad funcional ante un ahogamiento simulado (Sanz-Arribas et al., 2019a) o, cuestionarios, entrevistas y diarios que demuestren que los receptores del servicio han adquirido conocimientos y comportamientos que mejoran su seguridad acuática (Cañadas y Calle-Molina, 2020).



El éxito de los proyectos de ApS también está condicionado por la generación de cambios o transformaciones en la conciencia social del alumnado.



En esta misma línea, también es interesante recoger la opinión de las personas que han recibido el servicio porque permite mejorar el diseño de futuros proyectos y porque demuestra empatía e interés por cambiar la situación de estas comunidades (Calle-Molina et al., 2020). Para ello, lo recomendable es recopilar información a través de entrevistas, asambleas o reuniones celebradas directamente con la población que recibió el servicio. En caso de necesidad, la opinión de las personas que reciben el servicio puede ser complementada por las voces de aquellos que les tutelan, enseñan o cuidan (tutores, familiares, cuidadores, profesores, asistentes, etc.) pues suelen aportar una perspectiva muy valiosa para todas las partes implicadas. En cualquier caso, estas reuniones deben plantearse de forma horizontal, cercana y respetuosa para que todas las partes puedan expresar sus sentimientos, percepciones y opiniones con total libertad y sinceridad.



Por último, resulta interesante conocer los efectos a medio y largo plazo de los proyectos de ApS. Es decir ¿Qué ocurre en el alumnado y en la comunidad de personas que recibió el servicio después de finalizar el proyecto? Para responder a esta pregunta, por ejemplo, se puede hacer un seguimiento del grado de implicación del alumnado en nuevos proyectos de ApS. También se puede averiguar si, en el futuro, este alumnado colabora con entidades que desarrollan actividades solidarias como Organizaciones no gubernamentales (ONGs), asociaciones colaborativas o grupo solidarios. Con respecto a las personas que reciben el servicio, conviene averiguar si consolidan en el tiempo las competencias adquiridas durante el proyecto. Incluso, si algunas de ellas llegan a convertirse en personas que contribuyen a resolver las mismas necesidades que en su momento les fueron resueltas a ellos mismos a través de un proyecto de ApS (Martín-García et al., 2019).

Conclusiones

Creemos firmemente que la seguridad acuática es un derecho que debe ser garantizado por las autoridades educativas de todos los países y territorios, pero, desafortunadamente, esto aún no sucede (Eurydice, 2015). Por ello, necesitamos hacer uso de todas las herramientas disponibles. Por todo lo anterior, consideramos que la implementación de proyectos de ApS en el ámbito de la seguridad acuática puede contribuir a paliar las carencias que generan las desigualdades sociales y la falta crónica de atención que todavía muestran las instituciones educativas de muchos países en materia de seguridad acuática y prevención del ahogamiento.

Referencias

- Calle-Molina, M. T., Aguado-Gómez, R., Sanz-Arribas, I., & López-Rodríguez, M. A. (2021). Un proyecto de Aprendizaje-Servicio de acrosport con personas con diversidad funcional: percepciones de las personas receptoras del servicio. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 27, 99-116. <http://doi.org/10.18172/con.4602>
- Cañadas, L., & Calle-Molina, M. T. (2020). Efectos de un programa de Educación Física en el aprendizaje de alumnado universitario con discapacidad intelectual. *Siglo Cero Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual*, 51(4), 53-68. <https://doi.org/10.14201/scero20205145368>
- Chiva-Bartoll, O., Ruiz-Montero, P. J., Martín-Moya, R., Pérez-López, I., Giles-Girela, J., García-Suárez, J., & Rivera-García, E. (2019). University Service-Learning in Physical Education and Sport Sciences: a systematic review. *Revista Complutense de Educación*, 30(4), 1147-1164. <https://doi.org/10.5209/rced.60191>
- European Education and Culture Executive Agency (European Commission), Eurydice. (2015). *La educación física y el deporte en los centros escolares de Europa*. Informe Eurydice. <https://doi.org/10.2797/30570>
- Martín-García, X., Gijón-Casares, M., & Puig-Rovira, J. M. (2019). Pedagogía del don. Relación y servicio en educación. *Estudios Sobre Educación*, 37, 51-68. <https://doi.org/10.15581/004.37.51-68>
- Ruiz, L. M. (2012). Competencia motriz acuática: una cuestión de edades. *RIAA. Revista de Investigación en Actividades Acuáticas*, 1(1), 16-22. <https://doi.org/10.21134/riaa.v1i1.390>
- Sanz-Arribas, I., Calle-Molina, M. T., & Martínez-de-Haro, V. (2018). Efectos de una formación inclusiva para la prevención del ahogamiento en personas con discapacidad. *Retos*, 35, 289-293. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.68653>
- Sanz-Arribas, I., Calle-Molina, M. T., Aguado-Gómez, R., & Garzo-Puerta, I. (2019a). Adquisición de competencias para prevenir el accidente acuático: un proyecto ApS con estudiantes universitarios y población con diversidad funcional. *Publicaciones*, 49(4), 219-239. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v49i4.11737>
- Sanz-Arribas, I., Calle-Molina, M. T., Leyton-Román, M., & Ponce-Garzarán, A. (2019b). El entorno acuático como un riesgo laboral: trabajo preventivo con personas con discapacidad intelectual. *Emásf. Revista digital de educación física*, 59, 28-35. <http://emasf.webcindario.com>

Tapia, M. N. (2008). *La solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires: Criterio.

World Health Organization. (2014). *Global report on drowning: preventing a leading killer*. Geneva, Switzerland: WHO Press, World Health Organization.

<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/251498/9789243564784-spa.pdf;jsessionid=E9D413BC23F22C687FB99DCF844D212E?sequence=1>

World Health Organization (2021). *World Drowning Prevention Day Guidance for Organizations*. Geneva, Switzerland: WHO Press, World Health Organization.

https://cdn.who.int/media/docs/default-source/documents/drowning/wdpcd_toolkit_aw_web.pdf?sfvrsn=34ed54f4_5

Asociación Iberoamericana de Educación Acuática, Especial e Hidroterapia (AIDEA)

Partida Valverde Bajo, 105. 03138 Elche (Alicante) España

info@asociacionaidea.com

asociacionaidea.com



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Texto y diseño © AIDEA 2021

Fotografías por Ismael Sanz-Arribas y Juan Antonio Moreno Murcia

Cómo citar este documento

Sanz-Arribas, I., López-Rodríguez, M. A., Aguado-Gómez, R., & Calle-Molina, M. A. (13 de septiembre 2021). Aprendizaje-servicio. Una metodología útil para disminuir el ahogamiento. *AIDEA*. <http://asociacionaidea.com/recursos/recursos-pedagogicos/>